

C/ VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE
MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD Y OTROS DELITOS LEY 18.290
RUC 2200630778-0
R.I.T. 63-2023

Temuco, diecisiete de julio de dos mil veintitrés.

VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, con fecha doce de julio último, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, con la asistencia de la fiscal adjunta de Nueva Imperial Gabriela Rojas Mata, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral con la finalidad de conocer de la acusación deducida por el Ministerio Público en contra de **VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE**, cédula nacional de identidad N°16.533.032-3, nacido el 12 de agosto de 1986, 36 años, soltero, estudios básicos completos, labores mecánicas y automotrices, domiciliado en Pasaje Las Lenguas 76 Villa Los Aromos comuna de Nueva Imperial, quien es representado por el abogado defensor privado Héctor Pedraza Díaz.

SEGUNDO: Que, los hechos materia de la acusación, según auto de apertura de juicio oral son los siguientes:

“En horas de la noche del día 29 de junio de 2022, aproximadamente a las 22:00 horas, el acusado Vicente Andrés Ceballos Poblete conducía, en manifiesto estado de ebriedad, vehículo Dodge PPU KHFV.81 por calle Urrutia, Nueva Imperial, cuando debido a su estado etílico, a la altura del estadio municipal perdió el control del móvil colisionando pandereta del referido estadio, poste de alumbrado público situado en la referida calle y automóvil Nissan V16 PPU SN.7423 de propiedad de la víctima Jaime Moraga Jara que se encontraba estacionado en tal calle, causando daños de consideración en todos los casos, luego de lo cual huyó del lugar sin prestar ayuda, ni dar cuenta a la autoridad policial de lo sucedido, siendo detenido momentos



más tarde en sector línea férrea de Nueva Imperial por personal policial.

El estado etílico del acusado constó a la víctima, a personal policial, se vio ratificado por examen de alcotest que le fuere practicado que arrojó una tasa de 2.15 gramos por mil de alcohol, asimismo por facultativo de turno que diagnosticare ebriedad manifiesta y por resultado de examen de alcoholemia que le fuere practicado al acusado que arrojó una tasa de 2,52 gramos por mil de alcohol en la sangre.

El acusado nunca ha obtenido licencia de conducir y sin embargo conducía al cometer este ilícito. “

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos son constitutivos de los delitos de MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO DAÑOS SIN HABER OBTENIDO LICENCIA DE CONDUCIR, sancionado en el artículo 196 inciso primero en relación al artículo 110, ambos de la Ley del Tránsito, concurriendo además lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 209 de la misma ley; y HUIR DE LUGAR DE ACCIDENTE HABIENDO CAUSADO DAÑOS, sancionado en el artículo 195 en relación al 168, ambos de la Ley del Tránsito.

Respecto del delito de MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO DAÑOS SIN HABER OBTENIDO LICENCIA DE CONDUCIR, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso 2º del artículo 209 de la Ley del Tránsito, concurre la agravante de responsabilidad penal de reincidencia específica, descrita y contenida en el artículo 12 Nº 16 del Código Penal.

Respecto del delito de HUIR DE LUGAR DE ACCIDENTE HABIENDO CAUSADO DAÑOS, concurre la agravante de responsabilidad penal de reincidencia impropia descrita y contenida en el artículo 12 Nº 15 del Código Penal.

La participación que se le atribuye al acusado, es en calidad de AUTOR, conforme a lo dispuesto al artículo 15 del



Código Penal, toda vez que ha participado en la comisión de los ilícitos de una manera inmediata y directa.

De acuerdo a lo establecido en el artículo 7 del Código Penal, el grado de desarrollo de ambos delitos es en carácter de consumados.

La Fiscalía solicita se imponga al acusado, por el delito de MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO DAÑOS SIN HABER OBTENIDO LICENCIA DE CONDUCIR, las penas de 3 años de presidio menor en su grado medio, multa de 6 unidades tributarias mensuales y la suspensión o inhabilidad para obtener licencia de conducir por el término de 5 años, y por el delito de HUIR DE LUGAR DE ACCIDENTE HABIENDO CAUSADO DAÑOS, las penas de 7 unidades tributarias mensuales y 1 mes de suspensión o inhabilidad para obtener licencia de conducir, en ambos casos más las accesorias e inhabilidades legales, y el pago de las costas de la causa, según lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y artículo 24 del Código Penal.

TERCERO: Que, en su alegato de apertura el Ministerio Público ofreció acreditar los hechos contenidos en la acusación, refiriéndose a la prueba que se rendiría durante el juicio y solicitando la dictación de una decisión condenatoria.

Por su parte, la defensa se amparó en la presunción de inocencia que ampara a su representado, solicitando la dictación de un veredicto absolutorio, agregando que en este procedimiento se vulneraron garantías constitucionales del acusado, que afectaron diversos medios de prueba, entre ellos la ausencia de autorización del acusado para el ingreso de la policía a su domicilio, por lo que solicitó la valoración negativa de estas probanzas.

En la clausura, la Fiscalía analizó la prueba rendida, concluyendo haber acreditado la existencia de los hechos por los



que acusó y también la participación del acusado, por lo que solicitó la dictación de un veredicto condenatorio. Descartó infracción de garantías constitucionales en este caso, pues la detención del acusado se realizó en forma legal en las afueras del domicilio.

A su turno, la defensa reiteró su solicitud de absolución, agregando que la prueba de cargo resultaba insuficiente para superar la presunción de inocencia que ampara a su representado. En cuanto a la detención del acusado, en concepto de la defensa, se produjo en el interior de su domicilio a raíz de la sindicación de una persona y sin antecedentes suficientes para establecer la flagrancia, aun cuando reconoció que el juzgado de garantía no acogió la exclusión de las probanzas obtenidas con posterioridad.

CUARTO: Que, las partes no arribaron a convenciones probatorias.

QUINTO: Que el acusado **VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE** renunció a su derecho de guardar silencio y prestó declaración en juicio, manifestando que ese día él estaba en su casa cuando llegó su padre Vicente Ceballos Salinas con un display de cervezas, tomaron cerveza en el patio; su padre venía de un delito por conducción de vehículo en estado de ebriedad en que fue detenido ese mismo día; al salir de Carabineros fue a su casa y tomaron cerveza, luego tomaron un whisky, se hizo oscuro; su papá quiso ir a comprar más trago, se subió a su jeep y fue a comprar, el acusado lo acompañó a una botillería que queda en calle Urrutia; el acusado se bajó a comprar un whisky y su padre quedó en el jeep, al salir de la botillería, su padre aceleró y se fue contra un poste de la luz y las panderetas del estadio; el jeep quedó atrapado, ellos se bajaron y se fueron a su casa. Cuando vieron llegar a Carabineros, su papá arrancó y él se quedó allí con su esposa. Los Carabineros le preguntaron si él había chocado porque lo habían visto ingresar allí y que donde



estaba la otra persona; él no quiso salir, pero finalmente lo hizo y fue detenido; los carabineros le dijeron que ellos sabían que era su papá. Su error fue no decir la verdad en el momento por protegerlo.

Interrogado, dijo que nunca había declarado antes, es primera vez que da su versión de los hechos. Contra examinado, sostuvo que esto pasó el 29 de junio de 2022; cuando su papá chocó con el poste de la luz, se cortó la luz de toda la cuadra.

SEXTO: Que, en relación con el tipo penal y la participación del imputado, el Ministerio Público rindió, durante la audiencia de juicio oral, los siguientes elementos de prueba que se pasan a valorar:

A) Testimonial:

1.- Richard Alberto Gfell Toledo, Suboficial de carabineros, quien relató que el 29 de junio de 2022 alrededor de las 22:07 recibieron un comunicado señalando que en calle Urrutia había ocurrido un accidente de tránsito en que un vehículo chocó la pandereta del estadio y los participantes se retiraban del lugar; se trasladaron al lugar y en el camino, por radio se les comunicó que dos sujetos huían por Urrutia hacia la línea férrea y que habían un testigo que los seguía, así que ellos se fueron al lugar donde estaban los participantes; al llegar al lugar, se entrevistó con el testigo Hualacof Tapia, quien les indicó que él vio dos sujetos huir, uno más grande que otro, y uno más delgado que otro, señalando la casa donde ingresaron; al tocar la puerta, salió una mujer quien dijo que su marido había llegado recién junto a su papá; en ese momento salió el acusado diciendo que nunca había salido de la casa y se entró; posteriormente llegó la víctima Jaime Moraga, proporcionando detalles sobre contextura del conductor y reconociendo al acusado en forma inmediata como el conductor del vehículo que chocó su auto, así que procedieron a su detención,



lo ingresaron al vehículo policial y luego fueron al sitio del suceso, donde estaba el vehículo de la víctima y del acusado, lo fijaron y empadronaron testigos. Se practicó al acusado alcotest y alcoholemia. El acusado les dijo que el conductor era su papá y no él, pero el testigo lo sindicó directamente a él, incluso dando características físicas antes de que ellos lo detuvieran. Reconoció al acusado como la persona que detuvo aquella noche, agregando que ahora está cambiado, pues tiene el pelo corto, sin barba; también conoce al papá del acusado, quien es más moreno, más gordo y más bajo, es mecánico.

Contra examinado, dijo que ese mismo día había sido detenido el padre del acusado por conducción en estado de ebriedad. Se le exhibió su declaración prestada en Fiscalía, donde señaló que el acusado fue detenido a las 22:40 en el patio del domicilio del acusado, explicando el testigo que la propiedad es bastante amplia y tiene unos 150 metros de largo y la casa está por el costado de la línea férrea, deteniendo al acusado a la entrada del portón de acceso a la vía pública y él, para evadir a carabineros trató de ingresar al patio, razón por la que se puso que la detención fue en dicho lugar. Se entrevistó con la dueña de un clandestino, Karin Nahuel, quien le dijo que se cortó la luz por el accidente, lo que también le consta al testigo.

2.- Felipe Gustavo Gallardo Huilipan, Sargento 2º de carabineros, quien refirió que el 29 de junio de 2022 alrededor de las 22:07 recibieron un comunicado señalando que en Urrutia había ocurrido un accidente de tránsito en que un vehículo chocó la pandereta del estadio y los participantes se retiraban del lugar; se trasladaron al lugar y en el camino, por radio se les comunicó que huían por Urrutia al sur, al llegar al lugar, las personas indicaron por donde habían huido y dos personas que los seguían; se encontraron con un testigo de apellido Tapia Ortiz quien les indicó la casa en que habían ingresado los



sujetos, tocaron la casa y salió una señora, quien reconoció que había llegado recién su pareja, posteriormente salió el acusado Vicente Ceballos negando haber salido del lugar, pero el testigo lo reconoció como la persona que iba arrancando, posteriormente llegó una víctima al lugar de apellido Moraga quien reconoció a Ceballos Poblete como el conductor, por lo que se procedió a la detención y se le practicó la prueba respiratoria que arrojó 2,15. Posteriormente se tomaron fotografías del sitio del suceso y luego lo llevaron al hospital a toma de alcoholemia. El imputado no portaba su licencia de conducir al momento de su detención. **Reconoció al acusado** como la persona que detuvieron aquella noche y que fue reconocida por la víctima como el conductor del vehículo.

Contra examinado, dijo que se encontraron en primer lugar con Hualacof Tapia, quien les señaló la vivienda donde habían ingresado los sujetos, reconociendo al acusado como una de las personas que huyó del lugar del accidente. El señor Moraga llegó momentos después, reconociendo al acusado como el conductor, por su vestimenta, su rostro y su contextura, el señor Moraga se entrevistó previamente con ellos en el lugar del accidente así que pudo reconocerlo inmediatamente; nunca se mencionó que hubiera otra persona como conductor.

3.- Jaime Andrés Moraga Jara, quien sostuvo que en junio de 2022 él estaba en su local en el mesón y escuchó una explosión y vio un jeep incrustado en las panderetas del estadio; fue a ver y el jeep retrocedió y chocó su vehículo, trizando su parabrisas y puerta delantera; los cables de la luz chispeaban y del jeep se bajaron dos hombres corriendo, el copiloto era bajo mayor de edad y el chofer era más alto y de contextura gruesa; él los siguió en auto junto a un señor apodado Wualacof y llamó a carabineros; los siguió por 5 o 6 cuadras con las personas a la vista, viendo al conductor y copiloto, se encontró con



Carabineros y les dijo que nunca perdió a los tipos de vista y carabineros gritaron aló en la casa donde se metieron los tipos. Salió una mujer y carabineros le explicó que dos hombres habían causado un accidente dejando el vehículo botado, luego salió el tipo que iba manejando y el testigo le dijo inmediatamente que era el conductor, así que carabineros lo detuvo. Luego fue a carabineros a hacer su declaración y todo el procedimiento. Nuca perdió de vista a los sujetos porque quería que les pagaran, pero nunca le pagaron.

Interrogado, dijo que la visibilidad era buena, porque las luces del estadio estaban prendidas y sólo el poste de luz parpadeó. Está seguro que la persona que fue detenida era el conductor Vicente Ceballos Poblete, de unos 35 años aproximadamente, a quien conoce desde que eran niños, en cambio el copiloto era más bajo y mayor de edad, también lo conoce porque era amigo de su papá, era mecánico y se llama Vicente Ceballos Salinas. Todo el tiempo que pasó este procedimiento el acusado lo hostigó, tuvo que poner cámaras y alarma por miedo. La reparación de su vehículo le salió \$150.000. **Reconoció al acusado como la persona que iba conduciendo aquella noche.**

Contra examinado, dijo que su local comercial está super cerca del lugar del accidente, pues su vehículo estaba estacionado justo frente al local, lugar donde fue chocado por el jeep conducido por el acusado; la luz se cortó en su local, pero no en la vía pública, parpadeaban las luces y las luces del estadio permitían ver hacia afuera. El conductor era alto y de contextura gruesa, maceteado. Fue contrastado con su declaración policial, en que señaló que el conductor era de 1,70 y contextura mediana, unos 35 años y barba y de más altura que el copiloto y que este último era de contextura gruesa y de 1,70, pero el testigo expresó que eso está mal redactado, pues se puso la misma estatura a ambos y el conductor era más alto que el co piloto.



4.- Walacofv Humaro Tapia Ortiz, quien refirió que en junio del año pasado alrededor de las 22:00 horas, estaba cumpliendo funciones en el estadio municipal donde trabaja y sintió un ruido fuerte; vio un vehículo que chocó unas panderetas y se cortó la luz, pero estaba la iluminación del estadio encendida, vio a Jamie Moraga a quien conoce, quien le explicó que las personas que conducía el vehículo habían huido, así que se subió al auto para acompañarlo, vieron a los sujetos en calle Juan XXIII y don Jaime llamó a Carabineros, mientras perseguían a los individuos y los vieron ingresar a un domicilio y luego llegaron los carabineros. Posteriormente salió el sujeto más joven, quien quedó con Carabineros en ese momento, el testigo se devolvió al estadio y no vio la detención. Eran dos personas, uno era más joven de 35 o 40 años, con algo de barba y el otro era mucho mayor. Don Jaime le dijo que la persona más joven iba conduciendo; él nunca había visto a estas personas.

Contra interrogado, señaló que él llegó al lugar de los hechos después que don Jaime Moraga, las luces del estadio son interiores, pero esa iluminación permitía iluminar la calle donde fue el choque. Declaró ante carabineros, oportunidad en que dijo que los sujetos vestían chaqueta gris y pantalón oscuro.

5.- Francisco Javier Hernández Díaz, Sargento 1º de la SIP de Carabineros de Nueva Imperial, quien afirmó haber realizado diversas diligencias en esta investigación: tomó declaración al testigo Vicente Ceballos Salinas de 57 años, padre del acusado, de contextura media y tez morena, quien señaló que en junio del año pasado estuvo compartiendo bebidas alcohólicas con su hijo Vicente Ceballos Poblete y fueron a comprar más alcohol a las 22:00, y que el conductor del vehículo era su hijo, quien perdió el control del móvil, impactando el muro del estadio y un poste del alumbrado público, además de un vehículo estacionado, luego



huyeron del lugar a pie, regresando cada uno a su domicilio, agregando que días después de los hechos su hijo le pidió echarse la culpa por la conducción para evitar una nueva condena, pero el padre se negó. También este deponente realizó una réplica de la huida del imputado y su padre, en base a las declaraciones de los testigos Jaime Moraga y Hualacof Tapia. Este testigo pudo ver físicamente al acusado y a su padre, existiendo diferencias físicas entre ambos, empezando por la edad pues el padre tiene casi 60 años y el hijo 40, el padre tiene tez morena y el hijo tez blanca, el padre es más bajo que el hijo, este último mide 1.70.

Contra examinado, dijo desconocer si el día de los hechos se cortó la luz. El padre del acusado no mencionó en su declaración tener condenas previas. El muro colisionado estaba a unos 30 metros del domicilio de la víctima. Los focos del estadio alumbran la cancha y también la vía pública, pues son varios focos y muy potentes.

B) Documentos:

- 1.- Boleta de prueba de alcotest practicado al acusado.
- 2.- Formulario de atención de urgencia N°12237072 del Hospital de Nueva Imperial, emitido respecto del acusado por la facultativa María Fernanda Torres Torres.
- 3.- Boleta de Alcholema emitida respecto del acusado por la facultativa María Fernanda Torres Torres.
- 4.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el RNVM de automóvil Dodge conducido por el acusado PPU KHFV.81, cuyo propietario es un tercero.
- 5.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el RNVM de automóvil Nissan V16 PPU SN.7423 de propiedad de la víctima Jaime Moraga Jara.
- 6.- Hoja de vida de conductor emitida por el Servicio de Registro Civil respecto del acusado, que no registra licencias de conducir registradas.



C) Prueba pericial y otros medios de prueba:

1.- Roberto Ulloa Nova, químico farmacéutico legista del Servicio Médico Legal de Temuco, informe de alcoholemia introducida de conformidad al artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, con resultado de 2,52 gramos por mil de alcohol.

2.- Diez fotografías de daños causados a pandereta de estadio municipal, poste de alumbrado público, vehículo de propiedad de la víctima, vehículo conducido por el acusado y trayecto, fijadas por funcionarios policiales del procedimiento.

SEPTIMO: Que la defensa rindió la siguiente prueba propia:

A) Testimonial:

1.-**Pedro Ariel Tapia Tapia**, cédula de identidad N°18.323.441-2, quien afirmó que él estaba haciendo labores de pintura en la casa del acusado y ese día en la tarde vio a su papá, ambos estaban bebiendo en evidente estado de ebriedad y el papá quería salir a comprar, el testigo se ofreció para ir a comprar, pero él se negó y dijo que él podía ir. Vicente estaba demasiado ebrio porque casi se cayó y su padre estaba algo más lúcido, cuando él se retiró, el padre de Vicente tomó las llaves del jeep y siguió insistiendo que quería ir a comprar. Esto último fue como a las 21:00 horas. Esa noche supo por redes sociales que hubo corte de electricidad esa noche.

2. **Mavia Nicol Navarrete Lefimil**, cédula de identidad N°17.260.353-K, quien señaló ser conviviente del acusado y decidió declarar de manera voluntaria, expresando que el 29 de junio llegó su suegro al domicilio con pack de cervezas, estuvieron todo el día tomando su pareja y su suegro, al llegar la tarde no supo más de ellos, hasta el momento del accidente cuando llegaron entrar al domicilio; los vio en una condición exaltada o asustados, su suegro le dijo “choqué mi jeep y perdí



8 millones”, estaba super angustiado, en eso llegaron los carabineros porque vieron las balizas, su suegro arrancó por otra salida que da directo a la casa donde él vive, ella atendió a carabineros, quienes le contaron lo sucedido y había un testigo, entonces salió su pareja y el testigo dijo que no vio las caras, ella se negó a firmar documento de entrada voluntaria al lugar, posteriormente llegó una patrulla con otro testigo, quien llegó exaltado pidiendo que le pagaran los daños de su local por la falta de luz, ella se entró a ver a sus hijos y salió al jardín su pareja y luego se lo llevaron detenido, ingresaron y lo sacaron a la fuerza. Al día siguiente fue a hablar con su suegro, quien le dijo que él no pagaría los platos rotos de algo que no hizo. Pasó el tiempo y supo que su suegro no quiso reconocer.

Contra examinada, dijo haberle contado esto mismo al perito.

OCTAVO: Que, el Tribunal apreciando la prueba rendida en la audiencia, consistentes en las declaraciones de testigos, peritos, fotografías y documentos, con libertad, según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se tiene por acreditado, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

Alrededor de las 22:00 horas del día 29 de junio de 2022, el acusado Vicente Andrés Ceballos Poblete conducía, en manifiesto estado de ebriedad, el vehículo Dodge PPU KHFV.81 por calle Urrutia de Nueva Imperial, cuando, a la altura del estadio municipal y debido a su estado étílico, perdió el control del móvil, colisionando la pandereta del referido estadio, un poste de alumbrado público situado en esa calle y al automóvil Nissan V16 PPU SN.7423 de propiedad de la víctima Jaime Moraga Jara que se encontraba estacionado allí, causando daños de consideración



en todos los casos, luego de lo cual huyó del lugar sin prestar ayuda, ni dar cuenta a la autoridad policial de lo sucedido, siendo detenido momentos más tarde en sector línea férrea de Nueva Imperial por personal policial. El estado etílico del acusado se vio ratificado por examen de alcotest que le fuere practicado que arrojó una tasa de 2.15 gramos por mil de alcohol, asimismo por facultativo de turno que diagnosticó ebriedad manifiesta y por resultado de examen de alcoholemia que le fuere practicado, arrojando al acusado una tasa de 2,52 gramos por mil de alcohol en la sangre. El acusado nunca ha obtenido licencia de conducir.

NOVENO: Que los hechos descritos precedentemente configuran los delitos de 1) **conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños** y 2) **huir del lugar del accidente sin dar cuenta a la autoridad**, previstos y sancionados en los artículos 110, 111, 168, 195, 196 del DFL N° 1 de fecha 27 de diciembre de 2007, que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley del tránsito, ejecutados en grado de consumado, correspondiendo al acusado VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE participación en calidad de autor de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DECIMO. Análisis de la prueba de cargo y participación del encausado.

En primer lugar, la circunstancia de que el acusado era el conductor del vehículo marca Dodge PPU KHFV.81, quedó acreditada con el mérito de la **declaración del testigo Jamie Moraga**, quien lo vio esa noche en dicha calidad dentro del vehículo referido, apreciando el momento en que descendió y se dio a la fuga a pie, comenzando este declarante una persecución sin perderlo de vista, junto al **testigo Hualacof Tapia**, entregando esta información a los **funcionarios de Carabineros Felipe Gallardo y Richard Gfell**, quienes relataron al Tribunal haber concurrido a



la vivienda señalada por los señores Moraga y Tapia como el lugar donde se refugió el conductor, apreciando por sus propios sentidos que era el acusado la persona que salió al ante jardín una vez que ellos llamaron a la puerta. Estos deponentes también se constituyeron en el sitio del suceso, donde fijaron fotográficamente los daños provocados por el vehículo Dodge a la pandereta municipal, al poste de luz y al vehículo de propiedad de don Jaime Moraga, todo lo que fue debidamente exhibido en juicio oral mediante **10 fotografías a color** y ratificado con el **certificado de dominio vigente del vehículo de propiedad de la víctima**, un automóvil Nissan V16 PPU SN.7423, que presenta evidentes señales de daño en su costado lateral izquierdo.

Agregaron los funcionarios policiales que, después de detener al acusado en hipótesis de flagrancia, le practicaron alcotest que arrojó un resultado de 2,15 gramos de alcohol por litro de sangre, trasladándolo al Hospital para constatar lesiones y practicar examen de alcoholemia. Afirmaciones que se refuerzan y cobran solidez con el formulario **de atención de urgencia de fecha 29 de junio de 2022**, emitido por el Hospital de Nueva Imperial, respecto del acusado Ceballos Poblete, y que aparece respaldado con el **informe pericial de alcoholemia** practicado al acusado y suscrito por el perito Roberto Ulloa, que arrojó como resultado 2.52 gramos por mil.

UNDECIMO. Respuesta a las alegaciones de la defensa y valoración de su prueba de descargo.

En primer lugar, la defensa insinuó la existencia de vulneración de garantías constitucionales durante el procedimiento policial. Sin embargo, tal afirmación carece de correlato con la prueba rendida durante el juicio, a lo que se suma que la defensa no logró precisar cuál sería la específica ilegalidad cometida por carabineros, sin detallar el perjuicio que para su parte habría significado la comisión de tal vicio. En este escenario, sólo cabe concluir que la alegación sobre



vulneración de garantías carece de los requisitos mínimos y necesarios para darle sustento, imposibilitando su aceptación por parte de este tribunal. En el mismo sentido ha resuelto la Excm. Corte Suprema al disponer que *“la infracción producida a los intereses del interviniente debe ser sustancial, trascendente, de gravedad, de tal modo que el defecto sea, en definitiva, insalvable frente al derecho constitucional del debido proceso, por cuanto la nulidad que se pretende, en tanto constituye una sanción legal, supone un acto viciado y una desviación de las formas de trascendencia sobre las garantías esenciales de una parte en el juicio, en términos que se atente contra las posibilidades de actuación de cualquiera de los intervinientes en el procedimiento”*. (Sentencia de nulidad de fecha 22 de octubre de 2018 en causa rit 20.753-2018). Así pues, no basta insinuar o afirmar que ha existido una ilegalidad en el procedimiento (pues existen ilegalidades irrelevantes y otras perfectamente subsanables), siendo necesario que la defensa determine la existencia de un vicio que ha irrogado perjuicio a los derechos de su parte y que dicho perjuicio sólo es corregible mediante la declaración jurisdiccional de vulneración de garantías constitucionales y la correspondiente valoración negativa de la prueba que la sustenta. Nada de aquello se ha cumplido en este caso, razones que fuerzan a desestimar esta alegación.

Por otra parte, la defensa cuestionó el testimonio y reconocimiento del acusado como conductor del vehículo, efectuado por el testigo Jaime Moraga, sólo momentos después de verificados los hechos, deponente que además compareció a juicio oral a ratificar sus dichos prestados en fase de investigación, reafirmando haber visto al acusado como conductor del vehículo que provocó los daños ya en la vía pública y en su propio vehículo aquella noche, afirmando que este último se dio a la



fuga a pie, razón por la que comenzó a perseguirlo, sin perderlo nunca de vista, hasta advertir que ingresaba a un domicilio, informando de ello a Carabineros, vivienda donde precisamente fue encontrado momentos después por los funcionarios policiales que así lo declararon en el juicio oral. La defensa criticó este reconocimiento, afirmando que no se sometió a los protocolos institucionales suscritos entre la Fiscalía y Carabineros, que imponen la exigencia de realizarlos a través de fotografías y con una serie de otras formalidades; asimismo, criticó la vaguedad en la descripción física proporcionada por Moraga a Carabineros, lo que pudo inducir a error en la identificación del conductor del vehículo.

Lo primero que señalaremos a este respecto es que el propio acusado reconoció en su declaración en juicio oral, haber tripulado el vehículo Dodge que causó el accidente en el lugar y momento en que ello sucedió, agregando que su padre iba de conductor y que él iba de co piloto. De modo que la única duda razonable que podría haber introducido la defensa es que el conductor del vehículo fuera el padre del acusado y no este último. Como puede apreciarse, el abanico de dudas es restringido: no cualquier persona podía ser el conductor del vehículo; sólo el acusado o, en concepto de la defensa, su padre, nadie más. En este escenario no es posible perder de vista que el testigo Jaime Moraga conocía desde hace años al padre del acusado porque era amigo de su respectivo padre, de modo que, al verlo aquella noche descender del asiento del copiloto, lo reconoció inmediatamente y así lo dijo espontáneamente en su declaración ante este tribunal, agregando que el conductor era un sujeto más joven, a quien posteriormente reconoció como el hijo de este caballero. Además de lo anterior, ambos funcionarios policiales refirieron haber recibido previamente una descripción física de la apariencia del conductor por parte del señor Moraga: una persona **más joven que**



el copiloto, en sus 35 o 40 años, más alta que el co piloto y con lentes y barba, corroborando estos declarantes que la única persona que respondía a esta descripción física (especialmente en cuanto a la barba, lentes y ser el más joven de los dos) era el acusado y no su padre. A lo anterior debe unirse el testimonio del Sargento Francisco Hernández, quien tomó declaración al padre del acusado, Vicente Ceballos Salinas, quien reconoció haber acompañado a su hijo a comprar alcohol aquella noche, pero ratificó que el conductor del vehículo Dodge era su hijo, quien le pidió días después echarse la culpa, a lo que él se negó.

Como puede apreciarse, el testimonio y reconocimiento del testigo presencial Jaime Moraga, lejos de constituir un antecedente aislado, aparece como un antecedente sólido, desprovisto de sesgo o animosidad y claramente reforzado y corroborado no sólo por la declaración de los funcionarios aprehensores, sino que también por los dichos del propio padre del acusado, quien desestima la versión de su hijo y, con ello, termina de echar por tierra la teoría del caso de su defensa.

En cuanto a los testigos de la defensa, **Pedro Tapia y Mavia Navarrete**, no se les dará valor probatorio, por cuanto ambos reconocieron no estar presentes al momento de ocurridos los hechos y desconocer completamente quién era el conductor del vehículo. Así pues, don Pedro señaló haberse retirado de casa del acusado cuando este aún tomaba alcohol junto a su padre, mientras que doña Mavia dijo que los perdió de vista durante la noche, pues se concentró en atender a sus hijos, volviendo a verlos sólo cuando regresaron muy alterados después de haber provocado el accidente.

DUODÉCIMO. Concorre en la especie la circunstancia especial de determinación de pena prevista en el artículo 209 inciso segundo de la Ley 18.290.



En efecto, al momento de cometer el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, fue demostrado mediante la **hoja de vida del conductor correspondiente**, que el acusado no tenía licencia de conducir registrada, circunstancia no cuestionada por su defensa.

DECIMO TERCERO. Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que, en la oportunidad procesal señalada, el Ministerio Público incorporó el **extracto de filiación y antecedentes del condenado**, el que registra diversas anotaciones penales pretéritas, por los delitos de conducción en estado de ebriedad, violación y microtráfico. Reiteró las penas requeridas en su acusación, oponiéndose a toda pena sustitutiva por estimarlo improcedente.

Que, por su parte, la defensa solicitó suspensión de licencia de conducir sólo por dos años y no por cinco, requiriendo pena sustitutiva de reclusión parcial domiciliaria nocturna, ofreciendo acompañar informe de factibilidad técnica dentro de tercero día.

DECIMO CUARTO. Determinación de la pena. Que el artículo 196 del DFL N° 1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley del tránsito, castiga el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez Unidades Tributarias Mensuales, además de la suspensión de licencia para conducir vehículos motorizados por el término de cinco años, cuando se trata de un segundo evento, cuyo es el caso. La defensa solicitó estimarlo como la primera ocasión de comisión de este delito, sin embargo, el tenor literal de la norma es inequívoco y, existiendo una condena previa por el mismo ilícito, debidamente registrada en el extracto de filiación del sentenciado, corresponde aplicar esta disposición.



A su turno, la infracción prevista en el artículo 195 del mismo cuerpo legal, se sanciona con multa de tres a siete unidades tributarias mensuales y con la suspensión de la licencia de conducir hasta por un mes.

Atendido que, en ambos casos, el acusado se encuentra en la hipótesis contemplada en el artículo 209 inciso segundo de la Ley 18.290, la pena a imponer por el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad deberá aumentarse en un grado, quedando en presidio menor en su grado medio. Dentro de dicho tramo, al no existir otras modificatorias de responsabilidad que analizar, el Tribunal podrá recorrer todo el grado, para finalmente imponer aquella pena que se estime más condigna con la extensión del mal causado con este delito, que no se limita a los daños ocasionados al estadio municipal y al poste de alumbrado público, sino que considera daños provocados al vehículo de un particular y riesgos altísimos asociados a la conducta de conducción temeraria del sentenciado con una ingesta de alcohol superior al doble de la dosis permitida por la ley, quien ha sido contumaz en la comisión de esta clase de ilícitos, poniendo en peligro incluso a miembros de su propia familia, uno de quienes lo acompañaba en calidad de co piloto aquella noche.

Finalmente, respecto de la sanción especial de suspensión de licencia de conducir, cabe tener presente que el hecho de que el imputado no haya obtenido licencia de conducir, no se constituye en un impedimento para imponer a su respecto dicha pena accesoria, en tanto ello resulta estar en perfecta armonía con lo preceptuado por los artículos 13 y 14 de la Ley 18.290, que establecen los requisitos para la obtención de licencia de conducir, debiendo señalarse, finalmente, conforme se resolvió en causa Rol 1111-2016 por la Ilma. Corte de Apelaciones de esta ciudad, que razonar en sentido contrario implicaría que quien conduce un vehículo motorizado en estado de ebriedad, sin haber



obtenido licencia de conducir, quedaría en este aspecto, en una posición ventajosa, frente a quien incurre en el mismo ilícito teniendo dicho documento.

DECIMO QUINTO. Forma de cumplimiento.

No se accederá a la solicitud de la defensa de otorgar pena sustitutiva de reclusión parcial domiciliaria, por considerarla improcedente. En efecto, del extracto de filiación y antecedentes del acusado aparecen que varias sentencias condenatorias que terminaron de cumplirse hace pocos años. Así pues, la sentencia que lo condenó a la pena de 5 años y un día por el delito de violación terminó de cumplirse el 08 de enero de 2014 y, siendo una pena de crimen, solo cabe concluir que no han transcurrido 10 años entre su cumplimiento y la fecha de comisión de este nuevo delito, requisito exigido por el artículo 1° inciso penúltimo de la Ley 18.216. Lo mismo ocurre con la sentencia de fecha 10 de abril de 2017 que lo condenó a la pena de 541 días por el delito de manejo en estado de ebriedad, la que fue cumplida recién en noviembre de 2018, esto es, menos de 5 años contados hacia atrás desde la fecha de comisión del presente delito. Misma situación sucede con la sentencia de fecha 08 de enero de 2021 que lo condenó a la pena de 250 días por el delito de microtráfico, respecto de cuyo cumplimiento evidentemente no han transcurrido los 5 años exigidos por el artículo 1° inciso penúltimo de la Ley 18.216.

Por estas consideraciones y teniendo presente lo dispuesto en artículos 1, 5, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 22, 24, 25, 29, 30, 31, 32, 49, 50, 67, 69 y 70 del Código Penal; 1, 4, 7, 45, 53, 93, 94, 102, 109, 295, 296, 297, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 351 y 468 del Código Procesal Penal, artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales y artículos 110, 111, 168, 195, 196 y 209 del DFL N° 1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley del Tránsito y Ley 18.216, SE RESUELVE:



I.- Que **SE CONDENA** a **VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE**, ya individualizado, a la pena de multa de siete unidades tributarias mensuales y suspensión de la licencia de conducir o inhabilidad para obtenerla por un mes, como autor de la infracción a lo dispuesto en el artículo 195 de la Ley del tránsito, ilícito cometido el día 29 de junio de 2022 en la comuna de Nueva Imperial.

II.- Que **SE CONDENA** a **VICENTE ANDRÉS CEBALLOS POBLETE**, ya individualizado, a la pena de **TRES AÑOS** de presidio menor en su grado medio, a la **SUSPENSIÓN DE SU LICENCIA DE CONDUCIR POR EL TÉRMINO DE CINCO AÑOS**, a **MULTA DE SEIS UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES** y a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como autor del **delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños sin licencia de conducir**, ilícito cometido el día 29 de junio de 2022 en la comuna de Nueva Imperial.

III.- Que no se le sustituirá la pena corporal impuesta por ninguna de las contempladas en la Ley 18.216 modificada por la Ley 20.603, por improcedente.

En consecuencia, el sentenciado **deberá cumplir la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndole de abono** los días que permaneció privado de libertad por esta causa, detenido el día 29 de junio de 2022, sin que aparezcan más abonos en el auto de apertura, lo anterior podrá ser revisado por el Juzgado de Garantía respectivo, con mayores y mejores antecedentes.

IV.- Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer las multas impuestas, sustitúyase por la pena de prestación de servicios en beneficio de la comunidad, para lo cual se deberá requerir su acuerdo en la oportunidad procesal correspondiente, dejándose constancia que en caso contrario se impondrá por vía de sustitución y apremio la pena de reclusión, la que se regulará en un día por cada tercio de unidad tributaria, no



pudiendo ella exceder de seis meses.

Atendido que la prueba documental, pericial y fotografías fueron incorporadas por vía digital, no se dispone su devolución.

Téngase por notificados a los intervinientes y al sentenciado de este fallo en la presente audiencia. Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia de cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Regístrese, comuníquese, en su oportunidad, al Juzgado de Garantía de Nueva Imperial, para su cumplimiento, adjúntese al oficio, las copias autorizadas de rigor, hecho archívese.

Redactada por la Jueza Patricia Abollado Vivanco.

R.U.C. 2200630778-0

R.I.T. 063-2023

Código delito: 12077/14004

Pronunciada por los Jueces, Leonel Torres Labbé, presidente de sala, Luis Sarmiento Luarte y Patricia Abollado Vivanco.

